

**Política y Sociedad**

ISSN-e: 1988-3129

<https://dx.doi.org/10.5209/poso.75239> EDICIONES
COMPLUTENSE

La promoción estatal de la acuicultura sustentable: controversias sobre el desarrollo en el centro-sur de Chile

Jeanne W. Simon¹, Gabriel Guajardo-Soto² y Carla Ceballos Sáez³

Recibido: 28-03-2021 // Aceptado: 16-03-2023

Resumen. En América Latina, emergen controversias en territorios rurales sobre proyectos de desarrollo que a menudo se transforman en conflictos, debido a sus efectos ecológicos, materiales, económicos, sociales y culturales. Para reconstruir las controversias acerca de la promoción estatal de la acuicultura sustentable, se describen los marcos interpretativos que se ponen en juego entre los actores regionales. Este estudio se basó en un análisis sociológico del discurso de tipo hermenéutico de las respuestas orales a las preguntas abiertas originadas en la aplicación de un cuestionario estructurado, mediante entrevistas individuales cara a cara, a 27 informantes clave de las regiones del Biobío y de Ñuble en el centro-sur de Chile en el año 2018. En estos territorios rurales del centro-sur de Chile, la controversia sobre la acuicultura es más social que ambiental. Se relaciona con dos marcos o modalidades de interpretación de la acuicultura sustentable y que se enraizan y legitiman por los actores territoriales; un marco enfatiza la acuicultura como una promesa de bienestar a través de nuevas actividades; otro significa la acuicultura en cuanto una actividad económico-política que no solo es cuestionable por su falta de generación de valor socioeconómico en el territorio, sino que involucra las decisiones de los modos de vida futuros. Una historia extractivista, combinada con la ambigüedad del Estado, parece limitar las opciones imaginadas al menos en sus marcos de interpretación; en territorios rurales con un pasado reciente de extractivismo, la promoción estatal de acuicultura seguirá siendo controversial si no se logra generar valor local.

Palabras clave: controversia de política; acuicultura; marco interpretativo; sustentabilidad.

[en] Promotion of sustainable aquaculture: Controversies over development in central-southern Chile

Abstract. In Latin America, development projects in rural areas can create controversies that often turn into conflicts due to their ecological, material, economic, social and cultural effects. To reconstruct controversies related to state promotion of sustainable aquaculture, this research describes the interpretive frames at play among regional actors. The results are based on a sociological hermeneutic-discourse analysis of oral responses to open questions of a structured questionnaire applied in face-to-face individual interviews to 27 key informants from the Biobío and Ñuble regions in southern central Chile in 2018. In these rural territories of southern central Chile, the controversy over the promotion of aquaculture is related to social rather than environmental effects. The controversy is present in two interpretative frames or modalities that are rooted and legitimized by territorial actors; one emphasizes aquaculture as a promise of greater well-being through new activities; the other defines aquaculture as an economic-political activity that is questionable because it does not generate socioeconomic value in the territory and also affects future lifestyle decisions. A history with extractive activities combined with state ambiguity seems to limit the options imagined, at least in the interpretative frames; in rural territories with a recent extractive past, state promotion of aquaculture will remain controversial if local value is not generated.

Keywords: policy controversy; aquaculture; interpretive frame; sustainability.

Sumario. 1. Introducción. 2. Las controversias sobre acuicultura y la salmonicultura en Chile. 3. Metodología. 4. La promoción de acuicultura sustentable desde los actores territoriales. 5. Análisis de los modos culturales típicos de la promoción de la acuicultura sustentable y sus modalidades. 6. Reflexiones finales. 7. Bibliografía.

¹ Universidad de Concepción (Chile)

ORCID: 0000-0003-2138-3429

E-mail: jsimon@udec.cl

² Investigador independiente (Chile)

ORCID: 0000-0002-3956-700X

E-mail: luis.gabriel.guajardo@gmail.com

³ Investigadora independiente (Chile)

ORCID: 0000-0003-0152-3324

E-mail: carla.ceballos.s@gmail.com

Como citar: Simon, J. W. Guajardo-Soto, G. y Ceballos Sáez, C. (2023). La promoción estatal de la acuicultura sustentable: controversias sobre el desarrollo en el centro-sur de Chile. *Polít. Soc. (Madr.)* 60(2), 75239. <https://dx.doi.org/10.5209/poso.75239>

Agradecimientos. Esta investigación recibió apoyo financiero de INCAR a través de los proyectos ANID FONDAP 1522A0004, ANID-FONDAP 15110027 y FIC-2017 del Gobierno Regional del Biobío.

1. Introducción

En los territorios rurales en América Latina se observan una variedad de controversias socioambientales que, a menudo, se transforman en conflictos. Diversas organizaciones⁴ informan cómo actores territoriales se movilizan para defender sus derechos y formas de vida. Estos conflictos se relacionan con el actuar de las industrias y la baja efectividad de la normativa ambiental para compatibilizar los beneficios socioeconómicos (trabajos y recursos municipales) con los costos ambientales (Vallejos-Romero *et al.*, 2014). También surgen ante la instalación de una nueva industria cuando los actores territoriales desconfían de las promesas de desarrollo que se han ofrecido.

Bustos *et al.* (2017), desde un enfoque de ecología política, plantean que la llegada de una nueva industria, o la expansión de actividades existentes, transforma territorios rurales de manera material y simbólica. Las principales críticas hacia la minería, el petróleo, forestal, energía renovable y acuicultura se relacionan con el reemplazo de las actividades tradicionales de la comunidad y la degradación ambiental producida; se cuestiona el “mito de progreso” y se construye una oposición entre lo nacional-global y lo local-territorial. El rol que juega el Estado en el fomento y la regulación de actividades económicas parece ser una pieza clave en las controversias emergentes. Autores desde el enfoque (neo)extractivista (Svampa, 2019; Gudynas, 2017) señalan que el Estado prioriza el fomento de grandes industrias en el nombre de desarrollo nacional, al dejar de lado su rol de regulación y protección de las personas y el medio ambiente frente actividades extractivas rentables. Los conflictos socioambientales surgen como defensa colectiva de una forma de vida porque el Estado no está cumpliendo este rol.

En contraste, desde el enfoque de desarrollo endógeno, el Estado puede jugar un rol constructivo en el fomento de nuevas actividades económicas coherentes con las formas de vida en los territorios rurales. Por ejemplo, Vásquez Barquero (2007) analiza distintos casos de políticas de desarrollo local donde el Estado, de manera descentralizada y participativa, introduce nuevas formas de organizar la actividad económica y promueve la capacidad emprendedora de los actores locales con el fin de mejorar el nivel de vida de la población local. El fomento de una nueva alternativa productiva podría ser positiva, al generar trabajo e ingresos estables y/o aportar a la seguridad/soberanía alimentaria del territorio. La manera que el Estado fomenta la transformación productiva es clave: debe combinar incentivos y asistencia técnica y, a la vez, regular con el fin de establecer un proceso de desarrollo endógeno y sustentable. El rol del Estado es articular los distintos actores del territorio en pos de su desarrollo armónico.

La nueva ruralidad, como una tercera perspectiva, plantea que en cada territorio rural hay diversas economías conectadas pero distintas a la economía urbana e internacional (Rosas-Baños, 2013). Hay una dinámica capitalista de producción agrícola asociada con una cierta proletarización de los habitantes rurales y han surgido economías alternativas que combinan prácticas tradicionales con innovaciones tecnológicas para mejorar su calidad de vida en equilibrio con la naturaleza. Estas economías también tienen conexión con nuevos mercados con una lógica más solidaria y cooperativa.

A pesar de las diferencias entre las tres perspectivas, cada una reconoce que las nuevas actividades económicas generan transformaciones ambientales, económicas y sociales. Hay un cierto consenso que estas actividades deben beneficiar a los habitantes del territorio, respetar sus prácticas culturales y gestionar de manera sustentable los recursos naturales; donde no hay acuerdo es acerca de los criterios específicos para determinar cómo promocionar y regular estas nuevas actividades.

En la actualidad, la mayoría de las grandes industrias se identifican como sustentables, aunque la presencia de controversias y conflictos socioambientales demuestran que varios actores cuestionan esta imagen pública. Eventos pasados y acontecimientos actuales “pueden intensificar las controversias, reabrir un debate o habilitar nuevas discusiones y definiciones sobre una problemática, reactualizar, profundizar, u obturar las ya existentes” (Wyzczykier y Acacio, 2020: 866). En este plano discursivo de las controversias, el primer paso para prevenir y transformar un conflicto es comprender los significados y conocimientos utilizados por los principales actores involucrados de forma contextualizada, especialmente en territorios donde hay desconfianza en los estudios científicos, en la normativa ambiental y/o entre actores.

En el conjunto de las nuevas industrias, que son objeto de estas perspectivas, se encuentra la acuicultura. La acuicultura se refiere al cultivo de organismos acuáticos, como peces, moluscos, crustáceos y plantas acuáticas.

⁴ Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, <http://olca.cl/oca/index.php>; Observatorio de Multinationales en América Latina, <https://omal.info/spip.php?article5666>, Instituto Nacional de Derechos Humanos (<https://mapaconFLICTOS.indh.cl/#/>), entre otros.

Generalmente es para fines productivos, pero también por la conservación y recuperación de ciertas especies. A diferencia de la minería y del petróleo, la acuicultura implica el control ambiental y cuidado de los organismos, incluyendo la alimentación, protección frente a los depredadores y enfermedades, entre otros, dado que la acuicultura depende de la calidad de los ecosistemas acuáticos.

Sin embargo, la acuicultura de gran escala, como es la salmonicultura, se asemeja al monocultivo agrícola y forestal, principalmente debido a los conflictos generados sobre el uso del agua y la transformación del paisaje. A pesar de esos hechos, según demuestran distintos estudios, puede contribuir a la creación de empleo (Stevenson y Irz, 2009), aumentar la seguridad alimentaria y los ingresos en los territorios (Ceballos *et al.*, 2018) y agregar valor con encadenamientos productivos hacia arriba y abajo (Maggi, 2006). En este contexto, la aceptación social de la acuicultura por su aporte económico es un *a priori* conceptual que no necesariamente se registra empíricamente. En un análisis de las estrategias de Francia, Italia y España, los autores Cavallo *et al.*, (2021) demuestran que una mayor aceptación social depende de la combinación específica de factores sociales, económicos y ambientales presente en cada territorio. Al mismo tiempo, se reconocen que hay varios problemas transversales a los tres países: imagen negativa de sus efectos ambientales, conflictos con otros usuarios del borde costero y predominancia de mecanismos de consulta desde arriba hacia abajo⁵.

En el caso de Chile, debido al modo de funcionamiento de la industria de la salmonicultura, ha adquirido un carácter controversial en su aceptación social, y varía en su forma e intensidad en las regiones del país en que se desarrolla.

En la zona sur austral del país se registran sinergias negativas a distintos niveles ambientales (Nahuelhual *et al.* 2019), transformando ecosistemas acuáticos y afectando formas de vida tradicionales. Autores como Aravena (2009) cuestionan las condiciones y la calidad de trabajo generado por la industria, al manifestar la precariedad laboral; se critica a la acuicultura por ser una actividad extractivista que responde a las necesidades de economía global por sobre el territorio donde se instala. Aunque se ha mejorado la regulación estatal, no queda claro si estos cambios y las nuevas prácticas industriales han permitido superar los problemas ambientales producidos por la insuficiente regulación estatal en el pasado (Sanhueza *et al.* 2013).

En las regiones centro-sur de Chile, la acuicultura es incipiente y con bajo nivel de encadenamiento productivo; su instalación ha desencadenado desacuerdos y ambigüedad sobre los efectos positivos y negativos que se producirían, en particular debido a la competencia entre actividades económicas y culturales por el uso de borde costero y la desconfianza social en el proceso de evaluación ambiental. En este escenario, el sector público ha buscado fomentar la acuicultura sustentable como una opción para los pescadores artesanales afectados por ecosistemas sobreexplotados. Esta política pública supone decisiones, acciones y declaraciones, algunas de las cuales tienen la forma de promesas de un mejor porvenir, donde se involucran e interactúan las instituciones estatales y un conjunto diverso de actores en cada territorio. La promoción de acuicultura sustentable en el centro-sur de Chile se torna controversial por las distintas posiciones, intereses y planteamientos que manifiestan los actores sobre los efectos territoriales de la acuicultura.

Uno de los ángulos de análisis en las controversias socioambientales son los marcos interpretativos de políticas públicas que se ponen en juego. Para el enfoque argumentativo de políticas públicas, los marcos interpretativos son construcciones cognitivas o representaciones que le dan sentido a la realidad y que, de paso, organizan los acontecimientos, facilitan la comprensión del fenómeno por parte de los diversos actores e incentivan la acción política (Fischer, 2013). Estos marcos están insertos en procesos sociales; son esquemas transmitidos y compartidos a través de los cuales se mira una realidad y se llega a interpretar (y legitimar) un comportamiento, una cultura, un modo de ser. Su estructura básica, que se construye en el discurso, incluye la identificación del problema a resolver, sus causas y las soluciones; implica componentes cognitivos y normativos/políticos. Este enfoque es más acotado que la cartografía de controversias desarrollado por Bruno Latour (Venturini, 2010).

Cuando la temática es compleja, prolongada y con cuestionamientos, los puntos de desacuerdo se expresan en distintos marcos interpretativos. Para Schön y Rein (1994), una controversia de políticas públicas se conceptualiza como un conflicto entre los distintos marcos en juego, incluyendo marcos cognitivos, perspectivas políticas asociadas y análisis científicos del problema y sus causas. Para Fischer (2013), el análisis de una controversia de marcos interpretativos requiere identificar y yuxtaponer las perspectivas y valores diferentes presentes en los discursos de los distintos actores sobre la política. Además, es justamente a partir del análisis discursivo de los distintos marcos en juego que se abren espacios para la deliberación entre expertos y con la ciudadanía, incorporando conocimientos y valores.

En el caso de las controversias socioambientales, se suman las características de ser territoriales y definidas por las interacciones entre humanos y naturaleza; en consecuencia, la posición de un actor se expresa en una mezcla de intereses y conocimientos situados (Cote y Nightingale, 2011). Lo anterior da cuenta de una mayor complejidad y pluralidad de perspectivas en la formulación, implementación y evaluación de políticas públicas.

El presente artículo busca aportar una mejor comprensión de las controversias sobre la promoción estatal de la acuicultura en los territorios rurales del borde costero y continentales. A partir del caso de las regiones del

⁵ Se reconoce que la aceptación social requiere la buena gobernanza público-privada que no se limita al cumplimiento de la regulación ambiental sino también incorpora la transparencia, rendición de cuentas y demuestra una preocupación por el territorio donde se produce.

Biobío y de Ñuble, en el centro-sur de Chile, se reconstruyen los marcos interpretativos de los actores territoriales acerca de la promoción de la acuicultura sustentable.

2. Las controversias sobre acuicultura y la salmonicultura en Chile

La acuicultura es controversial en todos los países productores. En los casos de Europa y de Chile, la primera controversia se asocia con los efectos ambientales de contaminación, escapes, y enfermedades, y además genera competencia con otras actividades por el uso de agua en el borde costero (Osmundsen y Olsen, 2017). En Chile, se agregan los efectos en el equilibrio de los ecosistemas nativos debido al hecho de que los salmónidos no son autóctonos, pues fueron introducidos en los años sesenta del siglo xx.

Una tercera controversia se asocia con el modelo chileno de desarrollo que se basa en la exportación de recursos naturales con bajo valor agregado. El hecho de que la industria salmonícola sea de propiedad privada, altamente concentrada y con una presencia importante de capitales extranjeros (Cerdeña, 2019) no ha contribuido a una relación cercana con las comunidades en las zonas costeras donde tienen mayor densidad (regiones de los Lagos y de Aysén). Así, diversos autores, como Bustos-Gallardo (2017), plantean que esta industria aprovecha la calidad de agua y la baja densidad poblacional sin generar desarrollo socioterritorial.

Una cuarta controversia se expresa en la desconfianza hacia la relación cercana entre el Estado y la industria. Sus características son coherentes con el modelo conservador del extractivismo descrito por Gudynas (2017): regulación funcional al mercado y el aporte empresarial al territorio es voluntario. Desde sus inicios, esta cooperación público-privada fue central para fortalecer la competitividad del sector en respuesta a la creciente demanda global y transformar a Chile en el segundo productor en el mundo (Montero, 2004). En esa orientación, a partir del año 2003, se estableció la Comisión Nacional de Acuicultura —un organismo público privado que tiene como función asesorar al presidente de la República— con la participación de actores gubernamentales y del sector acuícola. En una década esta instancia no ha generado los cambios normativos ni productivos necesarios para un crecimiento sostenible, en particular no logró prevenir la crisis causada por el virus de la anemia infecciosa del salmón (ISA) en el año 2007 (Fuentes 2014). El Estado chileno en respuesta a esta crisis estableció nuevas regulaciones, incluyendo una moratoria a la entrega de nuevas concesiones en las regiones de Los Lagos y Aysén del 2010 al 2020. Por ello, la industria buscó nuevos lugares para expandirse, uno de ellos fue la región del Biobío por la existencia de plantas procesadoras y buenos puertos, lo que aumentó la producción en un 300%, aunque sin establecer grandes centros. El mayor aumento en la producción se ha observado en la región de Magallanes y de la Antártica Chilena (SERNAPESCA, 2020). Este proceso de expansión de la industria a nuevos territorios ha sido resistido por las organizaciones ambientalistas y de las comunidades aledañas.

De manera paralela, se decretó la Ley 20.249 (2008): “Crea la figura jurídica del espacio costero marino de los pueblos originarios”, que permite destinar un espacio marino-costero delimitado, cuya administración se asigna a comunidades y asociaciones indígenas, de este modo se abre la posibilidad para solicitar su designación. Aunque es posible autorizar la acuicultura en un espacio marino-costero para pueblos originarios (EMCPO), la gran cantidad de solicitudes ha permitido limitar la asignación de nuevas áreas de borde costero a la industria acuícola.

Es posible destacar una quinta controversia en el año 2016 en la región de Los Lagos: la crisis de la denominada marea roja, floraciones algales nocivas, que se expresó en una serie de protestas de pescadores contra la salmonicultura. Mascareño *et al.* (2018) identifican tres controversias que definen este conflicto entre los pescadores y el Gobierno: la causa del varamiento masivo de mariscos, las causas de marea roja y los motivos de las protestas. Los pescadores (apoyados por organizaciones ambientalistas) asocian la marea roja con los desechos de la salmonicultura, mientras el Gobierno (y su equipo técnico) plantea que la marea roja se relaciona con los cambios en las corrientes oceánicas. No se logró transformar el conflicto y generó la percepción de que el Estado protegió a la industria de la salmonicultura por sobre los intereses de los pescadores.

El Estado chileno, a través del Programa Estratégico Nacional (PEN) de Acuicultura, ha reconocido como “brechas” varias de las controversias identificadas: incertidumbre sobre el impacto en los empleos directos e indirectos, incertidumbre sobre la capacidad de carga ambiental, gestión territorial y zonificación insuficiente, una débil relación con las comunidades, entre otros. De hecho, plantea que el tema de desarrollo socioterritorial junto con el ordenamiento territorial son los temas de los cuales depende el desarrollo a largo plazo de la industria (CORFO, 2016).

En síntesis, las controversias en torno a la acuicultura en Chile se asocian principalmente a la salmonicultura por sus efectos ecológicos, materiales, económicos, sociales y culturales. En los territorios rurales también se enfrentan a las crisis de la pesca artesanal y la agricultura campesina. En este contexto, el fomento estatal de actividades exportadoras se ha caracterizado por su falta de aporte al desarrollo endógeno y sustentable, la generación de desconfianza, preocupación y rechazo en la población. No obstante, con la tecnología y prácticas productivas adecuadas, la acuicultura emerge como opción territorial, siendo incluso más sustentable que otros usos alternativos del espacio como es la agricultura intensiva o la silvicultura.

3. Metodología

La metodología de investigación fue de carácter mixto, cualitativa y cuantitativa en una estrategia centrada en los casos de las regiones del Biobío y de Ñuble, ubicadas en el centro-sur de Chile. La técnica de investigación fue una entrevista individual presencial, cara a cara, a cargo de un miembro del equipo de investigación, quien empleó un instrumento estructurado destinado a levantar conocimiento tácito sobre acuicultura en las dos regiones para su inclusión en un modelo de lógica difusa (Simon *et al.*, 2019). La duración de la entrevista fue aproximadamente de 60 minutos. En la primera parte de este instrumento se consultó con preguntas abiertas por el tema global de “acuicultura sustentable”, los temas de (i) los actores relevantes del sector y (ii) las brechas y/o potencialidades de la acuicultura, considerando las dimensiones socioeconómicas, ecológica y de gobernanza. En la segunda parte, se consultó con preguntas cerradas sobre las condiciones para realizar acuicultura sustentable según las mismas tres dimensiones. Para comprender la controversia, se analizan las respuestas orales a las preguntas abiertas de la primera parte del instrumento.

Se empleó una estrategia de muestreo cualitativo basada en criterios analíticos relevantes, como son el tipo de actor en relación con la acuicultura y la pertenencia territorial en las dos regiones. La selección de informantes claves corresponde a representantes de asociaciones sociales, empresas e instituciones públicas de las regiones del Biobío y de Ñuble, es decir, al capital social regional vinculado por los lazos formales con la acuicultura; según la hipótesis de Putnam (1993), este tipo de capital social es importante en su relación con el desarrollo económico, y, en consecuencia, su respuesta se esperaría que tenga algún tipo de incidencia a futuro. Por ello, a los informantes clave se les consideró como actores territoriales para efectos del tema de la acuicultura sustentable.

Se entrevistó a un total de 27 informantes claves (Tabla 1) con su consentimiento informado escrito. El promedio de edad fue de 49 años, la menor edad es 28 años y la mayor de 73 años. En cuanto al sexo de las 27 personas entrevistadas, 24 son hombres y 3 mujeres. En el caso de los grandes productores se entrevistó a personal técnico. En resumen, se trata de una selección de informantes claves adultos, predominantemente masculina y con roles formales respecto de la acuicultura desde los campos económico, estatal, pueblos indígenas y academia.

Tabla 1. Muestra cualitativa de informantes claves según tipo de actor y provincia/región de Biobío y Ñuble, año 2018

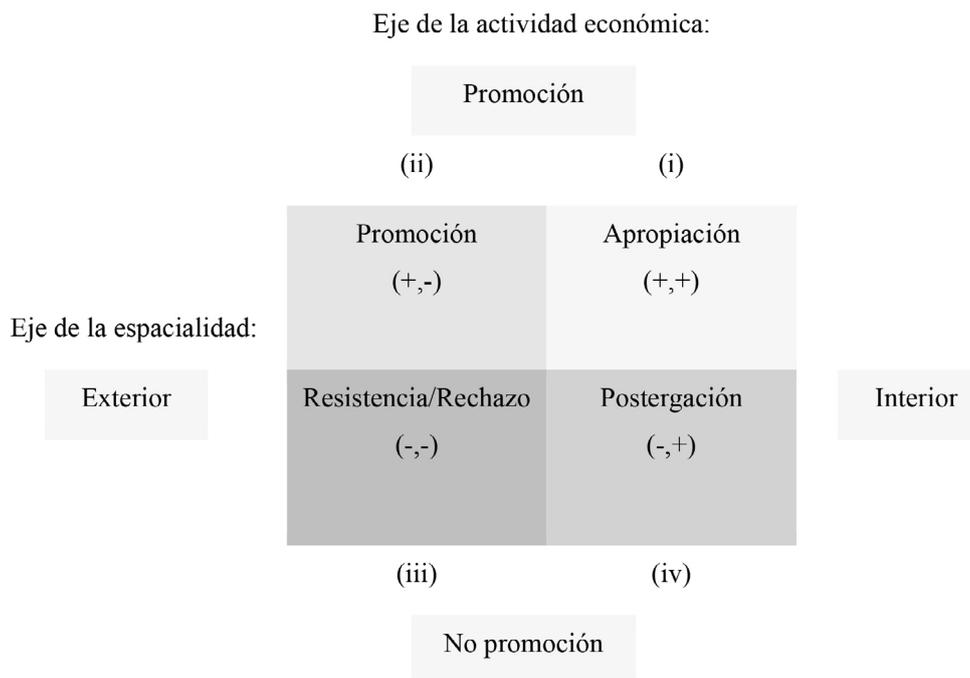
Tipo de Actor		Provincia / región	Número entrevistas
Productores	Grandes	Ñuble, Biobío	2
	Medianos	Biobío	2
	Pequeños	Arauco, Concepción	2
	Federación de pescadores artesanales	Regional	1
	Pescadores artesanales	Concepción, Arauco, Ñuble	6
Pueblos indígenas	Organización y comunidades indígenas	Arauco	4
Estado	Municipios	Concepción, Arauco, Ñuble, Biobío	4
	Sector público	Regional	3
Academia	Universidades	Regional	3
Total			27

Fuente: elaboración propia.

Las entrevistas fueron realizadas en los lugares de trabajo de las personas entrevistadas entre los meses de mayo y agosto del año 2018. El mapa (figura N° 1) demuestra la situación de los espacios costeros y continentales utilizados en el momento de realizar las entrevistas. En el lugar se grabó el audio de cada entrevista y, posteriormente, se transcribió ortográficamente según el castellano estándar. En este artículo se citan fragmentos de esas transcripciones de las verbalizaciones de las personas entrevistadas con un bajo grado de edición y, de este modo, se conservaron los modos de habla. Con el fin de mantener su anonimato se les asignó un número de entrevista con su rol con una abreviatura.

La reconstrucción de los sentidos y significaciones de la acuicultura sustentable fue realizada desde el análisis sociológico del discurso-hermenéutico (Ibáñez, 1998; Alonso, 1998). Este enfoque tiene el propósito de reconstruir discursos sociales y, a través de ellos, develar los sentidos compartidos y contrastantes en cuanto manifestación de la vida social en un momento histórico y social. Estos sentidos sociales, mediante un análisis tipológico, se proponen modos culturales o de sentido en el tema, integrando perspectivas, intereses, valoraciones y conocimientos. En este aspecto, se utilizó un esquema cruzado como forma de análisis cualitativo, entendido como una herramienta metodológica-conceptual que permite la ubicación y la oposición de distinciones a partir de una combinatoria de tipo lógico (Corvalán, 2011). Los

Figura 2. Modos culturales de la promoción de la acuicultura sustentable en las localidades de las regiones de Biobío y Ñuble (27 entrevistas cualitativas)



Fuente: elaboración propia con base análisis cualitativo.

En un plano analítico son excluyentes y se trata de una combinatoria posible que se erige desde el análisis cualitativo de las entrevistas. Por ello, la reconstrucción que se presenta no corresponde con la diversidad de sentidos y valoraciones que se mezclan y fluyen en su concreción en la vida cotidiana. Se describe cada campo para luego hacer un análisis de los modos y modalidades culturales o marcos interpretativos.

Campo I: (apropiación, interior/promoción). La apropiación de la acuicultura sustentable como la opción para mantenerse en el territorio

En su origen la promoción de la acuicultura sustentable no es parte del espacio local y regional. Es una actividad que es propuesta por actores externos para los pescadores artesanales ante las dificultades económicas y ambientales que experimentan. El sector público y el municipio se presentan como facilitadores de la apropiación de la acuicultura por parte de los pescadores, expresando el requerimiento de contar con fondos para su financiamiento. En la actualidad, el municipio puede apoyar la actividad económica de las organizaciones de pescadores sin fines de lucro y a las personas naturales.

La acuicultura no parte desde los pescadores artesanales, para aprender este tema de la acuicultura, sino que, generalmente llega alguien que les da la visión, que les da la inquietud (...). Tiene una historia de hace unos ocho años atrás más o menos, si no me equivoco. Inició principalmente, bueno la acuicultura no parte desde los pescadores artesanales, para aprender este tema de la acuicultura, sino que, generalmente llega alguien que les da la visión, que les da la inquietud (profesional sector público, E1).

El escenario económico de la pesca artesanal es la reducción en sus ingresos dada la falta de especies vivas. Las causas son conocidas y se atribuyen a la sobrepesca, la extracción con redes que no deja disponibles ni peces ni otros “productos” del mar e incluso el “robo” de los propios miembros de las localidades; a ello se suma la migración de los jóvenes en búsqueda de trabajo en la industria forestal o la salmonicultura en el sur del país. En cambio, el quedarse en la localidad responde a una definición de su quehacer económico e identidad en términos de ser “la actividad de nosotros es mar”, y que permite establecer una relación de coherencia con la acuicultura en cuanto respuesta a una necesidad de sobrevivencia. La relación con las especies vivas del mar es entendida como una actividad humana de uso y oportunidad, pues, las “cosas naturales que están ahí y hay que aprovecharlo”, según su propia verbalización.

La demanda es súper baja, estos cabros generalmente se van al sur o se meten a trabajar en la industria forestal porque aquí no hay una oferta laboral” (jefe regional sector público, E2).

yo creo que la gente está obligada a hacer acuicultura en las caletas por el tema de que ya no hay pesca(...). Aquí en la localidad lo único que está quedando es la jaiba remadora⁶, pero como están también extrayendo con redes,

⁶ Es un crustáceo nativo cuyo nombre científico es *Ovalipes trimaculatus*. Véase para las siguientes notas el Instituto de Fomento Pesquero de Chile (INFOP). <https://www.ifop.cl/>

creo que le queda muy poco a ese producto. Entonces la acuicultura va a tener que ser un fuerte de aquí a un par de años más (presidente sindicato, E15).

La actividad de nosotros es mar, y dado el tiempo, el recurso, nosotros hoy en día estamos trabajando el cocha-yuyo⁷, estamos bien fuerte en el cochayuyo porque tenemos que aprovecharlo, son cosas naturales que están ahí y hay que aprovecharlo, eso y el loco⁸, aunque el loco es muy poco lo que está dando hoy en día” (presidente sindicato, E21).

A través de financiamiento en proyectos, actores externos han logrado una incidencia en las localidades a medida que los municipios, sindicatos y personas naturales “emprendedores” se apropian de la acuicultura sustentable; este proceso de apropiación requiere de enseñanza y aprendizaje al ser un quehacer de un mercado competitivo abierto al exterior de la región y del país. Esa apertura involucra cambios en el proceso de apropiación y la discontinuidad de decisiones productivas; en algunos casos se responde a causalidades propias de los negocios y en otras, a los temporales que destruyen las instalaciones.

El sindicato de pescadores (...) hizo algunos cultivos de gracilarias⁹, después no lo siguieron y después hicieron un cultivo de ostras japonesas¹⁰, les fue bastante bien, después con los temporales aquí es terrible, con vientos norte, les destruyó los cultivos, después siguieron trabajando en esta zona de aquí, con una empresa privada, una empresa de capitales noruego instaló un sistema de cultivo bastante interesante, de todo el tema del choritos¹¹. ¿Qué pasó? (...) de repente dijeron saben que nosotros no vamos a trabajar más este cultivo, nosotros cerramos la producción y todos los sistemas de cultivo, más un bote que estaba ahí, un bote con motor, más una cierta cantidad de plata, le dijeron mire ustedes formen una cooperativa, y algunas personas formaron una cooperativa (funcionario municipal, E7).

Desde los servicios públicos y municipios se reconoce la perseverancia y compromiso de las personas involucradas en la actividad de acuicultura, reconocida como una actividad difícil. Así, se mencionan la gran cantidad de trámites que se requieren efectuar para iniciar las actividades y el lograr sortear las condiciones ambientales como son los temporales, vientos y marejadas, que, en algunos casos, ha significado la pérdida de las instalaciones y la producción.

La acuicultura no es fácil, es una cuestión en la que hay que trabajar, hay que colocarle dinero y hay que financiar, pero sí, tiene mucho componente de trabajo ya, primero de la instalación, primero de los trámites que es un trabajo en sí, después de la instalación, después del cuidado de los desdoble y todo lo demás que tiene involucra la acuicultura, entonces, si la gente es capaz o tiene ganas es un nicho para trabajar con esas personas, si no quiere o no tiene ganas, olvídale (profesional sector público, E1).

Son proyectos pilotos, son proyectos para hacer una prueba una factibilidad si los pescadores artesanales pueden realizar esta actividad y cómo se desenvuelven durante la operación principalmente apunta hacia eso (...). Son personas que quieren hacer la actividad, que tienen una mirada futuro de esto, que sabemos que no van a dejar botado el proyecto a la mitad del camino, principalmente, y es lo que le decía antes, para poder hacer acuicultura es con personas que quieran hacerlo por la dificultad que implica la actividad como tal (profesional sector público, E1).

El terremoto y posterior tsunami del año 2010 es un marcador temporal para pérdidas, nuevos negocios por la especulación de terrenos y los cambios ambientales en el territorio.

En la localidad que posterremoto sufrió un cambio considerable al fondo del río y en realidad todo lo que era fango se llenó de arena, y ha sido imposible volver a reactivar ese cultivo (funcionario municipal, E7).

En sus discursos, el espacio es significado como subordinado a las necesidades humanas para vivir y de ahí que la constatación de la escasez de recursos y la improductividad de las actividades tradicionales, como son la pesca y recolección en el mar o en el continente. La acuicultura emerge como una alternativa de sostenimiento con un futuro que se visualiza promisorio, y para los municipios es una posibilidad de desarrollo económico de la población en sus territorios. Una expresión de este interés es el requerimiento de contar con fondos para su financiamiento. En la actualidad, el municipio puede apoyar a la actividad económica de las organizaciones de pescadores sin fines de lucro y personas naturales, pero no organizaciones o empresas con fines de lucro.

La imagen positiva del cuadrante de la apropiación es construida desde la conciencia de una doble negatividad, por un lado, hubo acontecimientos destructivos de las especies vivas que ya ocurrió en un pasado no clarificado. En el presente sus huellas son las consecuencias que se constatan con diversas expresiones como

⁷ Cochayuyo es un alga parda nativa comestible cuyo nombre científico es *Durvillaea antarctica*.

⁸ Es una especie de molusco gasterópodo cuyo nombre científico es *Concholepas concholepas*.

⁹ Gracilaria es un género de algas rojas nativas cuyo nombre científico es *Rhodophyta*.

¹⁰ Ostras Japonesas son moluscos bivalvos no nativos cuyo nombre científico es *Crassostrea gigas*.

¹¹ Choritos son una especie de molusco bivalvo filtrador cuyo nombre científico *Mytilus chilensis*.

son “ya no hay pesca”, “lo único que queda”, “le queda muy poco a ese producto”, entre otras, que dan luces acerca de hechos ya experimentados. Por otra parte, en la propia localidad hay “robo” por buzos o personas conocidas o parientes, mencionado por actores públicos y privados como un factor limitante y que atrasa la promoción de la acuicultura en las localidades. Al interior del cuadrante de la apropiación, estas negatividades restan la posibilidad de totalizar las localidades en una única imagen y orientación.

Los robos no más, eso no se quita en ningún área de manejo, yo creo que las áreas de manejo se están empezando a ir para abajo por los robos (presidente sindicato, E15).

No, es que en realidad lo único que dificulta el tema, sobre todo el tema de las áreas de manejo, el tema del robo que sufren los pescadores, entonces lo que pudiera dificultarlo así, pero ya es un tema legal, es cuándo se hacen las denuncia, cómo poder apresar a los hecheros en este caso, o cómo sancionarlos, todo este aparataje legal que hay hacer (...). Claro es que ya es un sistema que se escapa de nosotros pero eso como que ententece para actividad, porque al último termina decayendo los socios de las organizaciones (funcionario municipal, E7).

Campo II: (promoción, promoción/exterior). La promoción de la acuicultura sustentable

Este cuadrante II se basa en los valores modernos de desarrollo, productividad y eficacia. El financiamiento privado de la acuicultura ha correspondido a inversiones de empresas extranjeras, organismos internacionales y universidades. En estos casos las experiencias no han logrado resultados de nivel industrial o se encuentran circunscritas a pequeña escala a través de los proyectos de prueba o pilotos. Los referentes son variados: servicios públicos, empresas, consultoras, universidades y organismos internacionales; se reconoce la incidencia de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) en el propio concepto de acuicultura que tienen las leyes chilenas en la materia¹².

La acuicultura que tenemos en la región nosotros hablamos de conforme a las definiciones que tiene FAO como acuicultura continental (jefe regional sector público, E2).

En el primer momento, la acción de la promoción de la acuicultura no se distingue entre la acuicultura industrial y la sustentable, sino que se produce la confluencia de una heterogeneidad de actores estatales y del sector privado que buscan un consenso común y desde una identificación colectiva, positiva y que se visualiza como una contribución al crecimiento económico. En ese consenso, el espacio de la promoción de la acuicultura es significado como parte del proceso nacional de desarrollo, y es construido mediante las leyes, políticas y fondos de financiamiento como un sector moderno, global y productivo.

Nosotros somos la plataforma de salida de las exportaciones de acuicultura más importante del país, o sea más del 50 % de la producción de salmón chileno¹³ y mitílicos¹⁴ salen también por puertos de la región (...), por esos cuatro puertos, y ahora se está abriendo el tema del aeropuerto. Han habido algunos despachos de pesca y también de salmónes a Santiago pero se está viendo con mucho interés que el aeropuerto de acá por la tecnología y ampliación que se está viendo que además de servicio pasajero, mejore la prestación de cargo, y ahí sería súper interesante también esa plataforma logística para exportar el producto (jefe regional sector público, E2).

A este consenso, se suman la constatación que la protección ambiental remite a los rasgos negativos de una burocracia. Se describe un actual exceso de trámites de servicios públicos para inicio de acuicultura, al igual que el excesivo tiempo para la obtención de las concesiones entre 5 y 10 años de espera o permisos y autorizaciones por meses o años para su tramitación. En esta perspectiva, toda acuicultura tiene el potencial de ser una actividad sustentable, que se ilustra con la acuicultura de pequeña escala de algas, pero que también incluye la salmonicultura enfocada a la exportación. No critican directamente a la salmonicultura, aunque sí es planteado en contraste con otras maneras de hacer acuicultura. Además, explica el rechazo e indiferencia hacia la acuicultura por la falta de conocimiento.

Es parte de la estrategia que se tiene que llegar generalmente, pero cuando uno ya empieza a hablar con los grupos más contrarios y empieza a hablar que la acuicultura es un mundo y no solo es la salmonicultura, entonces se enteran de que las algas es un tipo de acuicultura y uno le empieza a explicar que está la acuicultura intensiva y extensiva y lo logran comprender, ¡oh me gusta la acuicultura extensiva! (...). Ellos iban súper atentos a ver la salmonicultura y nosotros hicimos que vieran el otro tipo de la acuicultura, y la verdad que les llamó mucho la atención, y validamos esto que estamos hablando, o sea que solo conocían la salmonicultura y quedaron entusias-

¹² De los cuatro campos de respuesta, el presente es el que más se acerca a un encuadre de extractivismo aunque al mismo tiempo incluye el encuadre “enfoque ecosistémico a la acuicultura” de la FAO. Esta imprecisión seguramente contribuye a mayor ambigüedad sobre el modo de desarrollo que se promueve.

¹³ Como los salmónes no son nativos, se refieren a los principales tipos de salmónes cultivados en Chile: el Atlántico o Salar (*Salmo salar*) y el Pacífico específicamente el Coho (*Oncorhynchus kisutch*).

¹⁴ Los Mitílicos (*Mytilidae*), conocidos comúnmente como mejillones o choros son una familia de moluscos bivalvos.

madados en realidad con otras posibilidades de acuicultura diferente, sobre todo que diera mucho más empleo (jefe regional sector público, E2).

En las dos regiones, se observa que el financiamiento público tiene un carácter de prueba o piloto con una notoria ausencia de fondos regionales, altas exigencias de permisos medioambientales y una falta de los servicios centrales que prioricen y mantengan un financiamiento para el desarrollo de la actividad. Igual carencia de fondos se constata en los municipios que no cuentan con líneas de financiamiento destinado exclusivamente a la acuicultura, sino más bien actividades económicas locales en general. En cuanto al financiamiento privado, ha correspondido a inversiones de empresas extranjeras, organismos internacionales y universidades. No han logrado resultados de nivel industrial o se encuentran circunscritas a pequeña escala a través de los proyectos de prueba o pilotos. En el tiempo presente es posible, según los actores de servicios públicos, el cambio hacia una disposición favorable a la promoción de la acuicultura sustentable, aun cuando las posiciones sean de desconocimiento, indiferencia o rechazo. Se sabe que el cambio de percepción es difícil: “Va a ser muy difícil que uno cambie la percepción, porque ya la gente ve esto lo que ha ocurrido, y ya es difícil cambiar eso”. No obstante, a la capacitación se les atribuyen efectos de alto impacto en la valoración y comprensión de los beneficios de la acuicultura sustentable, en lo particular las acciones de proporcionar explicaciones y demostraciones de modelos en funcionamiento y campañas comunicacionales.

Con campañas a lo mejor de promoción para informar a la ciudadanía, podría cambiar esa percepción y de cierto tipo de acuicultura la salmonicultura va a ser muy difícil que uno cambie la percepción, porque ya la gente ve esto lo que ha ocurrido, y ya es difícil cambiar eso. Pero lo que nosotros hemos apostado, por ejemplo, los mismos consejeros regionales fuimos con ellos a la décima y ellos iban súper atentos a ver la salmonicultura y nosotros hicimos que vieran el otro tipo de la acuicultura, y la verdad que les llamó mucho la atención (jefe regional sector público, E2).

Campo III: (resistencia/rechazo, exterior/no promoción). Resistencia y rechazo a la acuicultura

En este campo III, se asocia el término acuicultura sustentable con la industria salmonera; la desconfianza genera el rechazo y la resistencia a su promoción. Estas disposiciones y valoración negativa de la actividad tienen en común ser una reacción a la contaminación de las aguas y el deterioro ambiental en general, como también la subvaloración de las actividades de pesca y recolección de pequeña escala que tienen arraigo, conocimiento y tradición en las localidades.

Negatividad social general a la actividad acuícola, o sea, acuicultura es igual a salmónes (profesional sector público, E1).

En el pasado, hubo una confianza en las empresas y en el sector público respecto de las actividades económicas que se impulsaron en el territorio, luego se defraudó esa confianza por los efectos negativos que ocurrieron. El referente negativo de este proceso son las empresas forestales y diversas crisis ambientales que se atribuyen al sector empresarial ya difusamente recordados. En cambio, en el presente existe la opción de desarrollo económico y social basado en la conservación ambiental y turismo sustentable de iniciativa interna; en ese contexto, la pesca y recolección son actividades valoradas positivamente al ser parte de la tradición y el conocimiento local.

Se está desarrollando, o sea se desarrolla, pero de una manera bastante tradicional que también nos genera. O sea, esa forma tradicional, nosotros desde la municipalidad, desde la pega, consideramos que esa forma también es tan única que es necesaria conservarla en esas actuales condiciones, a una escala bastante pequeña porque también las algas son parte de la riqueza del lugar (funcionario municipal, E12).

El espacio es significado habitado y estereotipado de escenas de identidad, emoción y apreciación estética. Es un espacio considerado único y hermosamente dotado. En ese escenario, el municipio ha optado por el desarrollo de la conservación ambiental y el turismo sustentable como actividad prioritaria del territorio. Por su relación con el territorio, esta opción deja fuera de discusión pública todo tipo de acuicultura que potencialmente se podría implementar en el presente y futuro inmediato porque se asocia la acuicultura con la destrucción de lo valorado del territorio.

Tenemos también condiciones naturales que nos hacen ver, pensar que cualquier intento de instalación de una industria acuícola en el océano puede ser completamente perjudicial para la empresa porque las condiciones, las olas, y hago esta diferencia, porque también el borde costero en los lechos de los ríos se generan otras lógicas más asociadas, más hacia las aves playeras, hacia la conservación. Hay viejos que vienen viajando caleta de kilómetros solo para ver a Franklin descansando (funcionario municipal, E12).

Los actores presentan una heterogeneidad al integrar a las organizaciones sociales, los grupos no jerárquicos y el municipio, así se mencionan los comités de las localidades, clubes de surfistas, organizaciones sociales, movimientos ciudadanos y municipios. Los organismos no gubernamentales (ONG) cuentan con una valoración ambivalente según sea el caso. Hay una valoración positiva de ONG por su labor de conservación ambiental y trabajo perseverante; en otros casos, tienen una valoración negativa al atribuirles obtener beneficios económicos de su participación en los conflictos socioambientales. Por el contrario, se espera que las relaciones entre los actores sean auténticas, profundas y mutuas.

Yo creo que por una parte es homogénea, pero influencia no, porque cada uno de los comités son autónomos, se reúnen según sus parámetros, se conforman según lógica (funcionario municipal, E12).

Es que son todos los comités que se han conformado a lo largo del borde costero, son 5 comités; ellos están en todo el borde costero y ellos hacen nexos con las comunidades locales, junta de vecinos, organización y ahí otro actor relevante son figuras que se han levantado desde lo virtual, así que no sé qué tanto peso pueden tener. Yo creo que el peso radica en los comités que se han conformado en los diversos lugares (encargado medio ambiente, municipalidad, E12).

Este campo es el que más tiene presente una discusión sobre una economía sustentable, al permitir la visibilidad de temas de la identidad, iniciativas locales que forman parte de la cadena de valor y cuidado por los ecosistemas. Justo basado en su visión del territorio local, ellos rechazan a la acuicultura como actividad externa y extractivista.

Campo IV: (postergación, no promoción/exterior). Postergación de la opción de la acuicultura

El campo IV se presenta como un discurso ambivalente frente a la modernidad prometida. Aunque no rechazan la acuicultura, los actores de pueblos indígenas y del sector público expresan que el momento presente no es adecuado para tomar decisiones acerca de la acuicultura sustentable, aunque no es por falta de un conocimiento propio y local como en el campo (i). El tema se encuentra fuera de la agenda de prioridades y necesidades inmediatas, en especial relacionados con la seguridad de sus derechos territoriales.

Nosotros le hemos dado vuelta a todo este tema, le dimos vuelta a todo el tema, por eso le digo nosotros queremos asegurar el chanco primero, lo otro le dimos vuelta para trabajar con el agua dulce. Incluso vimos parte donde se puede trabajar, pero nosotros no queremos que antes de que nos entreguen las 12 millas en trabajar en temas de no se po, criadero de salmones, ¿cuáles son los que se dan en agua dulce? (presidente Consejo Lafkenche, E19).

Este aplazamiento, potencialmente, se presenta como una posición de negociación porque puede significar apropiarse de la actividad acuícola (i) o igualmente sumarse al rechazo o resistencia (iii). Se trata de un modo de significación de carácter pragmático, donde se juega en las relaciones entre actores el reconocimiento de derechos, los valores de cálculo, racionalidad y análisis de las ventajas obtenidas; en definitiva, se encuentra abierto al cambio en un futuro.

Entonces decíamos cómo pueden hacer política que ni siquiera lo están reconociendo como *lafkenche*¹⁵. Nosotros estamos pidiendo las 12 millas, como a nosotros nos vienen a ofrecer, si no tenemos espacio. Si no lo reconocen, nos viene a decir oye tienen que hacer cultivo, si ni tenemos reconocido el mar, ¿de qué están hablando? (dirigente comunidad indígena, E20).

En este sentido, el reconocimiento de su autonomía y derechos tiene prioridad y el espacio que podría comprometer las actividades de la acuicultura es conceptualizado como ordenado legalmente y por la voluntad de los actores, aun cuando no sea necesariamente habitado u ocupado físicamente. La ambivalencia también permite observar el reconocimiento de la importancia de los derechos para proteger la autonomía territorial en el mundo moderno y demuestra una desconfianza en las promesas del sector público por el carácter piloto, ausencia de fondos regionales y municipales, altas exigencias de permisos medioambientales, entre otros aspectos.

Bueno en la estatal todos los servicios públicos, en la estatal que yo te destacaría como grupo el SEA¹⁶, porque en general hoy día estamos teniendo muchas dificultades con algunos pilotos de acuicultura muy chiquitita que le estamos pidiendo declaraciones de impacto ambiental, y eso es una institucionalidad que se tiene que cumplir, o sea esta región es muy fuerte en evaluación ambiental y tiene poco conocimiento de la acuicultura, pero tiene un alto percepción de proteger el medio ambiente, entonces ahí pagan justo por pecadores (jefe regional sector público, E2).

¹⁵ Lafkenche es la autodenominación del pueblo originario que habitan el *lafken mapu* o territorio costero del centro-sur de Chile.

¹⁶ Se refiere al Servicio Evaluación Ambiental. Es un organismo público funcionalmente descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propio cuya misión es contribuir al desarrollo sustentable, la preservación y conservación de los recursos naturales y la calidad de vida de los habitantes del país, por medio de la gestión del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental.

En este campo asociado con comunidades indígenas, la combinación de desconfianza con ambivalencia presenta un desafío de interpretación.

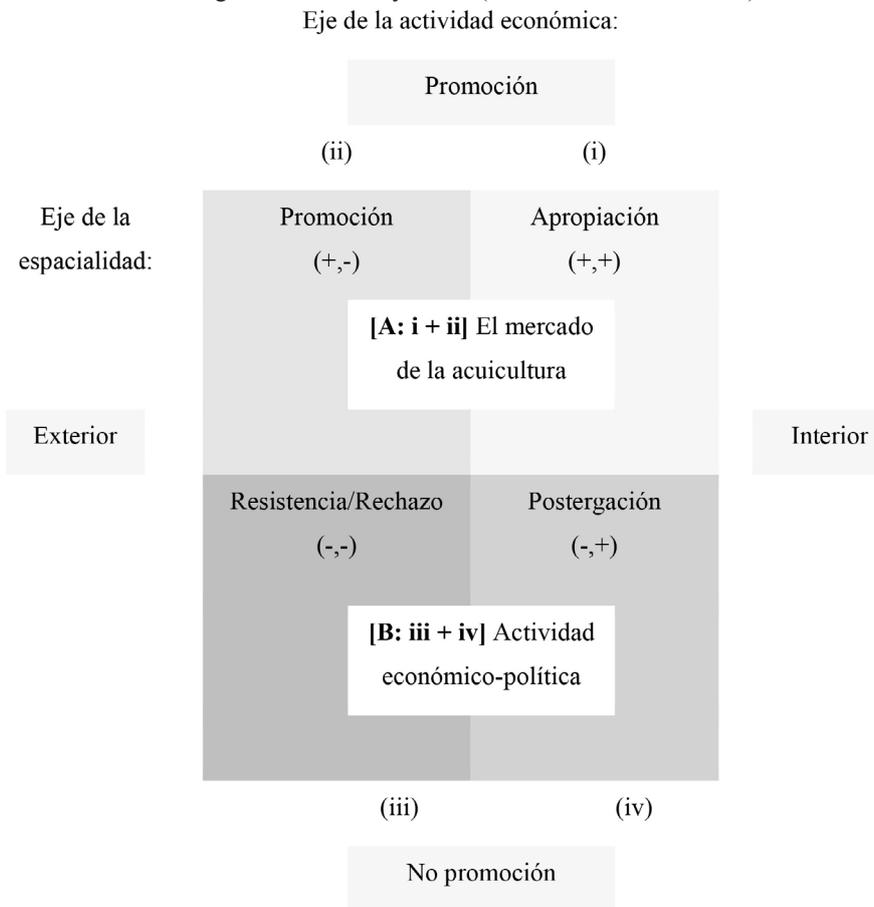
6. Análisis de los modos culturales típicos de la promoción de la acuicultura sustentable y sus modalidades

En una perspectiva bidimensional —actividad económica y espacialidad—, los resultados muestran que, además de la promoción de la acuicultura sustentable, se construye una disposición de no promover la acuicultura en la actualidad; esta última ha dado pie a una resistencia, rechazo o postergación de esta actividad. En la dimensión de la espacialidad, se ha producido socialmente una diferencia entre el interior de las localidades y su exterior al momento de otorgar sentido a la promoción de la acuicultura sustentable. El tema divide la heterogeneidad de actores entre un interior y un exterior. El término “localidad” tiende a predominar para dar cuenta de una pertenencia a un espacio social y físico distintivo en torno a la cuestión de la acuicultura¹⁷.

En los cuatro modos culturales, en cuanto tipología inductiva y analíticamente excluyente, se comparte una conciencia, relativamente manifiesta o como un trasfondo en sus discursos, de la existencia de una negatividad en sus relaciones con las especies vivas del mar y también con indicios de conflictividad al interior de las propias localidades. En el modo de la apropiación (i) se observa con mayor claridad esta conciencia de una cierta destructividad por los cambios experimentados en el entorno por la escasez o ausencia de especies en el mar y, a la vez, por los robos de miembros de sus propias localidades y la hostilidad que desencadena esa práctica.

En relación con la combinatoria de estos modos puros, registramos dos modalidades o marcos interpretativos principales, aun cuando potencialmente se podrían distinguir otras, que requieren de una mayor profundización en futuros estudios de las trayectorias o procesos en la construcción de sentidos sociales en el tema. Una modalidad es producto de la combinación entre los campos I y II que hemos denominado el mercado de la acuicultura en el territorio [A: i + ii] y una segunda modalidad cultural, la acuicultura como actividad económico-política en el territorio [B: iii + iv].

Figura 3. Modalidades culturales que resultan de la combinatoria de los modos típicos o puros en las regiones de Biobío y Ñuble (27 entrevistas cualitativas)



Fuente: elaboración propia con base análisis cualitativo.

¹⁷ Otras denominaciones de un espacio propio son las “caletas” o “en esta zona de aquí”, y de una menor implicación subjetiva son las “áreas de manejo” y el “borde costero”. En el caso de comunidad, si bien se encuentra en la literatura, los actores emplean más bien “comunidades locales”.

El mercado de la acuicultura en el territorio [A: i + ii]

La modalidad cultural sitúa la acuicultura como parte de un campo económico autónomo que en el presente corresponde a un mercado competitivo. No obstante, ese mercado se encuentra aún en formación en las dos regiones, al igual que la institucionalidad pública en su regulación y legitimación entre los distintos actores. Los modos de (i) apropiación y (ii) promoción comparten una valoración positiva y ambivalente, uno de cuyos asuntos es la existencia suficiente o faltante de recursos económicos de apoyo de la actividad económica de las organizaciones de pescadores y desarrollo de acuicultura a pequeña escala.

Se ponen de manifiesto las necesidades para vivir o sobrevivir, y los actores territoriales se subordinan a estos propósitos. Los actores que forman parte de estos modos se encuentran a los sindicatos de pescadores y personas naturales “emprendedores” individualmente representados.

En la (i) apropiación, el tipo de relación es competitiva entre quienes participan en un mercado, aun cuando se sabe que se encuentra todavía en formación y que tiene una direccionalidad desde lo local hacia lo global. En cambio, desde la (ii) la promoción de la acuicultura se busca el acuerdo entre los actores para lograr una legitimidad de la estrategia y su consentimiento que le otorgue una viabilidad a la promesa de bienestar y que liga lo global con lo local. En estos discursos, están las universidades, empresas consultoras, organismos internacionales. En ambas posturas los municipios están presentes.

La acuicultura como actividad económico-política en el territorio [B: iii + iv]

Una segunda modalidad cultural interpreta la acuicultura como una actividad económica ligada estrechamente a la política. A diferencia de la modalidad cultural que enfatiza el mercado de la acuicultura en el territorio [A: i + ii], la actividad económica pierde autonomía para interpretarse como interdependiente con el campo político. Esta interdependencia es parte del presente, que incluye tanto el pasado histórico de las localidades, como las consecuencias para su futuro.

Por ello, este tipo de actividad se relaciona con las decisiones respecto del desarrollo, la agenda de prioridades y necesidades locales que se espera sean negociadas y decididas desde los mismos territorios. En este aspecto, el espacio es objeto de identificación y se describe desde la evocación de emociones y un sentido de pertenencia o propiedad común, que no requiere necesariamente ser habitado u ocupado por residentes para ser defendido de las intromisiones del exterior.

Esta significación se acerca al marco interpretativo del extractivismo aunque con matices. Frente a la promoción de la acuicultura, los modos de (iii), resistencia/ rechazo y de (iv), postergación, interpretan la acuicultura como una actividad económica y política que involucra el desarrollo, prioridades y necesidades locales. Comparten una valoración negativa y ambivalente, donde no se han priorizado recursos económicos ni fondos especiales debido a un cuestionamiento a esta opción. En el modo de promoción de la acuicultura (ii), se encuentra un aspecto negativo en torno a los recursos económicos. Se constata que luego de un periodo de implementación de la estrategia para una promoción efectiva, hay una falta de disponibilidad de los recursos económicos y un desarrollo institucional —número y tiempo de los trámites, complejidad en la documentación, exigencias ambientales desmedida, entre otros— que facilite el acceso a la pesca de pequeña escala a esos fondos.

En el modo de (iii), rechazo y resistencia, las relaciones son definidas especialmente como locales, auténticas, profundas y mutuas, que en modo alguno se acepta que se subordinen a intereses abstractos, globales o de actores del Estado, universidades, empresas u organismos internacionales. Finalmente, en el modo de (iv), postergación, ante la acuicultura las relaciones entre actores se espera que sean de cooperación, solidaridad práctica y de ventajas en las decisiones que se adoptan en los territorios.

Ambas modalidades culturales, tanto aquellas que enfatizan el mercado de la acuicultura en el territorio [A: i + ii], como aquellas que plantean que la acuicultura es una actividad económico-política [B: iii + iv], no pueden ser interpretadas de una forma antagónica o separadas en un mundo dicotómico o dual atribuido a las controversias. Son parte de una misma matriz cultural, que se desplaza dentro de cada modalidad y entre ellas. Nos son posiciones fijas y comparten maneras de interpretar y un patrimonio de conocimientos tácitos y explícitos acerca de la acuicultura.

7. Reflexiones finales

Las controversias sobre la promoción estatal de la acuicultura en los territorios rurales en el centro-sur de Chile comparten la valoración de sus efectos hacia la sociedad, especialmente en dos esferas, económica y política. Este resultado sugiere que la controversia sobre acuicultura se delimite por sus efectos en los medios y formas de vida (*livelihoods*) y no por la interacción entre humanos y la naturaleza. Así, en estos territorios, la principal controversia se asocia con el modelo exportador de desarrollo que implica el desplazamiento de actividades anteriores y no por los efectos potenciales en los ecosistemas nativos (controversias 1 y 2).

En primer lugar, se puede observar que las posiciones reconocen la exterioridad de la acuicultura y se la interpreta desde un antropocentrismo. Es decir, las cuatro posiciones o modos culturales significan el medioambiente y las especies no humanas como un recurso económico estratégico para los colectivos sociales humanos, mientras que el ecosistema es una exterioridad —“son cosas naturales”— que deben ser usadas para sobrevivir, “emprender” negocios con fines de lucro o que sirven para construir una identidad social. Una hipótesis de trabajo acerca de estos sentidos se encuentra en la experiencia cotidiana de haber vivido durante varias décadas en una economía extractivista y exportadora (industria forestal). En esa experiencia histórica la promoción actual de la acuicultura es parte de un mismo *continuum* con la actividad extractiva anterior, que se basaba en la mercantilización de la naturaleza y el trabajo asalariado.

En segundo lugar, considerando el pasado y presente extractivo, como también la ambivalencia de la promoción, es comprensible la desconfianza expresada en las posiciones de rechazo y de postergación; cada uno prefiere consolidar sus propios proyectos de desarrollo desde sus territorios. Este resultado podría ser contraintuitivo, en el caso de los actores territoriales indígenas, al postergar y no rechazar de plano la acuicultura tal como se ha registrado en los movimientos sociales indígenas. Se podría interpretar como una estrategia para lograr mayores certezas frente a sus prioridades del presente y de demostración de su comprensión de la ambigüedad del apoyo gubernamental y la necesidad de proteger sus derechos territoriales. Su ambivalencia (casi apertura) ante la acuicultura, se explicaría por el hecho de que la acuicultura se realizará en un lugar no habitado, separado de la vida cultural. De esta manera, la desconfianza hacia el Estado sugiere que su aceptación futura dependería de su control sobre las ganancias producidas.

En contraste, para los actores que se apropian de la acuicultura, se representa como una opción que les permite sobrevivir en su territorio, al generar ciertos ingresos y trabajos sin adquirir un mayor conocimiento nuevo. Al mismo tiempo que no se valora su conocimiento tácito de la actividad pesquera y recolectora, tampoco se hacen visibles los conflictos con su forma de vida. Al vivir en un contexto degradado, la acuicultura se presenta como una nueva actividad que cuenta con la aceptación social de los diversos actores y los municipios. Esta orientación se acerca al marco cognitivo de desarrollo endógeno. Una hipótesis de trabajo sobre esta aproximación se basa en la teoría de la justificación del sistema que analiza por qué las personas mantienen un sistema que no les favorece, demostrando que, en contextos vulnerables, las personas buscan reducir incertidumbre, amenazas y conflictos sociales y estarían más abiertas a cambio cuando es planteado en términos de un cambio incremental del mismo sistema (Feygina *et al.*, 2010).

En conclusión, en los territorios rurales del centro-sur de Chile, y en contraste con los territorios de sur-austral, las controversias son más bien de orden económico y político que ambiental. A partir de estas nociones comunes se observan dos modalidades o marcos interpretativos de la acuicultura sustentable. Una orientación —el mercado de la acuicultura en el territorio— enfatiza la acuicultura como una promesa de bienestar a través de nuevos productos y mercados; otra aproximación es la acuicultura como una actividad económica y política cuestionable en un doble aspecto: por una parte, ante su falta de generación de valor socioeconómico en el territorio y, por otra parte, en las decisiones acerca de los modos de vida futuros. En ambas modalidades los efectos ambientales son menos importantes en la disputa.

Aunque todos los actores valoran el desarrollo endógeno, es llamativa la falta de visibilidad de economías alternativas que permiten convivir con la naturaleza desde una lógica no capitalista. La historia extractivista, combinada con la ambigüedad del Estado, parece limitar las opciones imaginadas al menos en sus marcos de interpretación; en territorios rurales con un pasado más reciente de extractivismo, la promoción estatal de acuicultura seguirá siendo controversial si no se logra generar valor local.

En términos de alcances y limitaciones del estudio se consigna la necesidad de la complementariedad de la técnica de la entrevista individual presencial, cara a cara, con dispositivos grupales, biográficos y de observación etnográfica, que en su conjunto permiten abordar los procesos o trayectorias de los actores, hombres y mujeres, que configuran cada territorio. A la vez, desde el dominio conceptual, la categoría de actor territorial presenta límites. Estos actores no son simétricos entre sí ni tampoco es suficiente el hecho de compartir un territorio para establecer una suerte de equivalencia entre diferentes instituciones, organizaciones y grupos, más aún en las controversias donde se manifiestan relaciones de poder desiguales.

8. Bibliografía

- Alonso, L. E. (1998): *La mirada cualitativa en sociología*, Madrid, Fundamentos.
- Aravena, A. (2009): “La industria del salmón en Chile: ¿crecimiento social o explotación laboral?”, en J. C. Neffa, E. De la Garza y Muñiz, L., comp., *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*, Buenos Aires, CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/neffa1/20.pdf> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Bustos-Gallardo, B. (2017): “The post 2008 Chilean Salmon industry: an example of an enclave economy”, *The Geographical Journal*, 183, pp. 152-163. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/geoj.12204> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Bustos, B., M. Prieto y J. Barton (2017): *Ecología política en Chile. Naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*, Santiago de Chile, Universitaria.

- Cavallo, M., P. Raux, K. Frangoudes, y J. Agúndez (2021): “Is existing legislation supporting socially acceptable aquaculture in the European Union? A transversal analysis of France, Italy and Spain”, *Reviews in Aquaculture*, 13, pp.1-12. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/raq.12540> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Enders, W. y T. Sandler (1993): “The effectiveness of antiterrorism policies: a vector autoregression-intervention analysis”, *American Political Science Review*, 87(4), pp. 829- 844. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/2938817> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Ceballos, A., J. Dresdner y M. Quiroga (2018): “Does the location of salmon farms contribute to the reduction of poverty in remote coastal areas? An impact assessment using a Chilean case study”, *Food Policy*, 75, pp. 68-79. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2018.01.009> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Cerda, E. (2019): *Productividad y competitividad en la industria del salmón en Chile*, Santiago de Chile, CIEPLAN. Disponible en: <https://www.cieplan.org/wp-content/uploads/2019/09/PAPER-EDGARDO-CERDA-bajares.pdf> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- CORFO (2016): *Hoja de Ruta Plan Estratégico Nacional – Acuicultura. Resumen Ejecutivo*. Santiago de Chile, CORFO. Disponible en: <https://www.corfo.cl/sites/Satellite?blobcol=urldata&blobkey=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1475166386559&ssbinary=true> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Corvalán, D. (2011): “El esquema cruzado como forma de análisis cualitativo en ciencias sociales”, *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (42). Disponible en: <https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/18165/19022> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Cote, M. y A. J. Nightingale (2012): “Resilience thinking meets social theory: Situating social change in socio-ecological systems (SES) research”, *Progress in Human Geography*, 36(4), pp. 475–489. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0309132511425708> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Feygina, I. T., J.T. Jost, y R. Goldsmith (2010): “System Justification, the Denial of Global Warming, and the Possibility of System-Sanctioned Change”, *Personality and Social Psychology Bulletin* 36(3), pp. 326-338. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0146167209351435> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Fischer, F. (2013): “Policy Expertise and the Argumentative Turn”, *Revue Française de Science Politique*, 63, pp. 579-601. Disponible en: <https://doi.org/10.3917/rfsp.633.0579> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Fuentes, J. (2014): “Evolución del régimen ambiental de la acuicultura en Chile”, *Revista de derecho*, 42, pp. 441-477. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-68512014000100013> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Gudynas, E. (2017): “Los ambientalismos frente a los extractivismos”, *Nueva Sociedad*, 268, pp. 110-121. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/los-ambientalismos-frente-los-extractivismos/> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Ibañez, J. (1998): *El regreso del sujeto*, Madrid, Siglo XXI.
- Lazo Corvalán, A., H. Riquelme Brevis, D. Solsona Cisterna y P. Anabalón (2021): “Controversias de la movilidad: El caso del Puente sobre el canal Chacao, Archipiélago de Chiloé, sur austral de Chile”, *urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 13, pp. 1-18. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/2175-3369.013.e20200172> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Maggi, C. (2006): “The salmon farming and processing cluster in Southern Chile”, en C. Pietrobelli y R. Rabellotti, *Upgrading to Compete. Global Value Chains, Clusters, and SMEs in Latin America*, New York, Inter-American Development Bank, pp. 109-140.
- Mascareño, A., R. Cordero, G. Azócar, M. Billi, P. A. Henríquez y G. A. Ruz (2018): “Controversies in social-ecological systems: lessons from a major red tide crisis on Chiloe Island, Chile”, *Ecology and Society*, 23 (4):15. Disponible en: <https://doi.org/10.5751/ES-10300-230415> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Montero, C. (2004): *Formación y desarrollo de un cluster globalizado: el caso de la industria del salmón en Chile*, Serie Desarrollo Productivo CEPAL N° 145, Santiago de Chile, CEPAL.
- Nahuelhual, L., O. Defeo, X. Vergara, G. Blanco, S. Marín y F. Bozzeda (2019): “Is there a blue transition underway?”, *Fish and Fisheries*, 20, pp. 584-595. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/faf.12354> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Osmundsen, T. C. y M. S. Olsen (2017): “The imperishable controversy over aquaculture”, *Marine Policy*, 76, pp. 136-142. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2016.11.022> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Putnam, R. (1993): *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press.
- Rosas-Baños, M. (2013): “Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica”, *Polis*, 12 (34), pp. 225-241. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682013000100012> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Sanhueza, C., D. Saver, J. Cavallaro, J. Contesse y C. Rodríguez (2013): *No Nos Toman en Cuenta: Pueblos Indígenas y Consulta Previa en Las Pisciculturas de la Araucanía*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales.
- Schön, D. y M. Rein (1994): *Frame reflection: Toward the resolution of intractable policy controversies*, New York, Basic Books.
- Simon, J., R. Quiñones, D. Soto, J. Dresdner, N. González, L. Troncoso, A. Ceballos, J. León, R. Montes, O. Santis, A. Sanhueza y Y. Figueroa. (2019): *Metodología para la construcción del Modelo de Lógica Difusa para la promoción de la acuicultura sustentable en la Región del Biobío*, Concepción, Centro Interdisciplinario para la Investigación Acuícola (INCAR), Universidad de Concepción.
- SERNAPESCA (2020): “Chile, Desembarque de Peces por Especie entre 2009–2019”, [Conjunto de datos en formato Excel] SERNAPESCA. Disponible en: http://www.sernapesca.cl/sites/default/files/2019_0201_series_2009-2019.xls [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Stevenson, J. y X. Irz (2009): “Is aquaculture development an effective tool for poverty alleviation? A review of theory and evidence”, *Cahiers Agricultures*, 18(2-3), pp. 292–299. Disponible en: <http://revues.cirad.fr/index.php/cahiers-agricultures/article/view/30802> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Svampa, M. (2019): *Neo-extractivism in Latin America: Socio-environmental Conflicts, the Territorial Turn, and New Political Narratives*, Cambridge, UK, Cambridge University Press.
- Vallejos-Romero, A., I. Oyarzún Gutiérrez y J. Garrido Castillo (2014): “Salmonicultura 2.0 en Chile: Una mirada desde la gobernanza ambiental”, *Revista Venezolana de Gerencia*, 19 (65), pp. 116 – 137. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/290/29030101007.pdf> [Consulta: 16 de mayo de 2023].

- Vázquez Barquero, A. (2007): “Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial”, *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research*, (11), pp. 183-210. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/289/28901109.pdf> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Venturini, T. (2010): “Diving in magma: how to explore controversies with actor-network theory”, *Public Understanding of Science*, 19(3), pp. 258–273. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0963662509102694> [Consulta: 16 de mayo de 2023].
- Wyzcykier, G. y J. A. Acacio (2020): “Controversias ambientales y producción de energía extrema en Vaca Muerta: apuntes para el debate”, *Política y Sociedad*, 57(3), pp. 865-886. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/poso.65320> [Consulta: 16 de mayo de 2023].